



Agencia Uno

Imacec 0%: "Es buen momento para priorizar gastos en necesidades fundamentales y evitar deudas"

Por: Carolina Ceballos | 09.11.2024

"Ser cauteloso y adoptar un enfoque de ahorro y racionalización de recursos, puede hacer la diferencia en un período de estancamiento", recalca el experto Rafael de la Horra.

El lunes 4 de noviembre, el Banco Central oficializó el Índice Mensual de Actividad Económica (Imacec) correspondiente a septiembre, que fue de 0%, una noticia ante la que el ministro de Hacienda, Mario Marcel, reaccionó sincerando su decepción al respecto.

En lo concreto, qué impacto tiene este índice en la economía de Chile y del ciudadano de a pie de nuestro país, es lo que comenta Rafael de la Horra, académico de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Andrés Bello, sede Viña del Mar, a través de un breve e ilustrativo cuestionario.

- ¿Qué significa específicamente que el Imacec de septiembre haya sido de 0%?

Un Imacec de 0% significa que la actividad económica del país no creció en septiembre, comparada con el mismo mes del año anterior. Esto implica una situación de estancamiento, en la que no se generan nuevos impulsos de crecimiento ni en la producción de bienes, ni en la oferta de servicios.

Para el ciudadano común, este dato se traduce en un escenario donde las oportunidades de empleo y de mejora en los ingresos pueden estar limitadas, y donde los precios de productos y servicios no tienden a disminuir, generando un entorno de estabilidad en el costo de vida, pero sin mejoras económicas significativas. En resumen, es una señal de que la economía está en pausa, sin el dinamismo que podría traer mejoras en la calidad de vida y el bienestar general.

"Tiene diversas implicancias"

- ¿Qué implicancia tiene para la economía del país y para la gente en su casa, este índice equivalente a nulo crecimiento?

Un índice de crecimiento nulo en la economía nacional tiene diversas implicancias, tanto para las empresas como para los hogares. A nivel macroeconómico, la falta de crecimiento puede disuadir a las empresas de realizar nuevas inversiones y contrataciones, y reducir el ritmo de expansión de los negocios.

Para los hogares, este escenario puede significar que el empleo y los salarios permanezcan estancados, sin una expectativa de aumento en los ingresos.

Además, frente a una inflación que sigue presionando el costo de vida, las familias pueden ver sus presupuestos ajustados, y cualquier compra importante o gasto adicional, podría verse postpuesto.

Esta situación afecta el consumo, uno de los motores de la economía, lo cual crea un círculo de menor gasto, menos crecimiento y, a la larga, menor bienestar.

- En función de este índice, ¿cuál es el llamado que se le puede hacer a la gente respecto de sus finanzas y los gastos que se anticipan?

Ante un escenario de crecimiento económico débil, la recomendación para los hogares es tomar precauciones con sus finanzas y evitar gastos innecesarios. En la medida de lo posible, es aconsejable reducir los gastos en artículos no esenciales, planificar cuidadosamente las compras, y destinar parte de los ingresos al ahorro como medida de seguridad ante posibles contingencias.

Este es un buen momento para priorizar los gastos en necesidades fundamentales y evitar incurrir en deudas que puedan afectar la estabilidad financiera en los meses venideros, ya que el contexto económico proyecta mayor incertidumbre hacia el inicio de 2024.

Ser cauteloso y adoptar un enfoque de ahorro y racionalización de recursos, puede hacer la diferencia en un período de estancamiento.

"Expectativas de reactivación también disminuyen"

- El ministro de Hacienda, Mario Marcel sinceró que con esta cifra, el crecimiento anual de este 2024, estimado en 2,6%, no se va a cumplir, ¿qué afectación real debiera tener para la gente este porcentaje menor al estimado?

Cuando se reduce la proyección de crecimiento anual, las expectativas de reactivación económica también disminuyen. Esto tiene implicancias para el ciudadano común, pues una economía que crece menos de lo previsto, suele generar menos empleo y reducir las oportunidades de aumentos salariales.

Además, al no cumplirse las metas de crecimiento, el Estado podría ver afectada su recaudación tributaria, lo que a su vez podría limitar el gasto en áreas clave como salud, educación y programas sociales. Esto no solo impacta los servicios públicos, sino que puede afectar la percepción de estabilidad económica y social, y prolongar el ambiente de moderación económica en los hogares.

- En función de este Imacec, ¿qué decisiones se espera adopte Hacienda/Banco Central?

Ante el estancamiento del Imacec, es posible que el Banco Central opte por reducir la tasa de interés para incentivar el crédito y el consumo. Al bajar la tasa de interés, el costo de los créditos disminuye, lo que permite que más personas y empresas accedan a financiamiento y generen movimiento económico.

Desde Hacienda, es probable que se analicen medidas fiscales de estímulo, como aumentar la inversión pública en obras e infraestructura, o introducir subsidios que dinamicen ciertos sectores de la economía. Sin embargo, cualquier medida será tomada con cautela para evitar el riesgo de aumentar la inflación, que podría repercutir negativamente en el poder adquisitivo de los hogares.

Estas decisiones buscarían, en última instancia, impulsar la economía sin comprometer su estabilidad.

Economía mantendrá ritmo de crecimiento bajo

- ¿Qué proyecciones se pueden hacer para los próximos meses, pensando en el primer trimestre del próximo año?

De acuerdo con el actual escenario, se anticipa que la economía chilena mantendrá un ritmo de crecimiento bajo en los próximos meses, y es posible que incluso haya pequeñas contracciones en ciertos sectores, afectando las proyecciones para el primer trimestre de 2024.

La falta de dinamismo global y la incertidumbre en los mercados, también jugarán un papel en este panorama. Se espera, no obstante, que la combinación de políticas monetarias y fiscales comience a mostrar efectos a lo largo del año, aunque posiblemente con mayor lentitud.

En este contexto, el primer trimestre de 2024 podría seguir siendo desafiante en términos de empleo, consumo e inversión, y la reactivación podría darse más hacia el segundo trimestre.

La expectativa, por tanto, es de cautela y prudencia tanto para las familias como para las empresas, en espera de mejores señales en la economía nacional y global.